

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

2 Adar 5772 - 25.02.2012

Rabbi David Pinto Chlita

### “La preparación antes de la Tefilá”

#### “Tomarán para mí donativos... oro plata y cobre” (Shemot 25, 2-3)

En esta Perasha HaShem nos enseña como debemos prepararnos para el sublime momento de estudiar Torá y para hacer Tefilá.

Antes de comenzar la persona debe alistarse con santidad y pureza, despejando su mente de toda cuestión o cosa que le impida concentrarse, por ejemplo la preocupación que nos causa nuestro sustento. Justamente de esto nos habla la Torá al decirnos “Tomen para mí... el oro, la plata y el cobre”, nos indica, si tienes fe, deja todos esos temas de dinero y valores en mi mano, yo soy realmente el dueño de todo y también quien te lo provee y administra, así que no tiene lugar ni sentido vivir preocupado y pensando en eso. Esa es la forma de prepararse para la Tefilá, limpiando la mente de cualquier pensamiento, sabiendo que esas cosas que nos tienen preocupados tienen quien las atiende y además seguro que lo hace mejor que nosotros.

Si logra tener el corazón limpio y dispuesto así, podrá convertirse en un Mishkán, lugar apto para que la divinidad de HaShem posea en él. Justamente la misma palabra Mishkán lo indica ya que con sus letras se puede escribir también la palabra “Nimshaj” que significa arrastra y atrae, refiriéndose a la santidad con la cual podrá rezar y convertirse entonces en Mishkán de HaShem. Y esto no sucede solamente con la Tefilá sino que lo mismo ocurre con el estudio de Torá. Cada instante que un Iehudí se dedica plenamente al estudio de Torá, agrega otro ladrillo a la construcción del Bet Hamikdash, y con ello da lugar a que la presencia de HaShem en el mundo aumente. Para conseguir ese nivel de dedicación es necesario disipar los pensamientos superfluos, y la manera es sabiendo quitar de nuestra mente cualquier cosa que nos distraiga como por ejemplo el dinero y todas las cuestiones materiales. Eso es lo que HaShem nos dice en la Torá “Tomen para mí... el oro, la plata y el cobre”, dejando en sus manos nuestras preocupaciones materiales, Él se encargará de resolver de la mejor manera nuestras necesidades. Cuando la persona consigue estudiar Torá en ese nivel entonces se convierte en vínculo y aposento de la presencia divina en el mundo.

Otro buen consejo de cómo debemos prepararnos para la Tefilá nos da el Admur de Gur Zia”a en su libro “Jidushe Harim” basándose en este mismo versículo “Tomen para mí donativos” poniéndose HaShem como receptor de nuestra caridad cual un pobre necesitado que golpea a nuestra puerta. Y la manera de cumplir con ese pedido es dando caridad antes de hacer la Tefilá o de estudiar Torá y si se presenta algún pobre o necesitado y extiende su mano pidiendo ayuda, debemos meditar y pensar lo siguiente: “HaShem que es el creador y dueño de todo, pide que nosotros le demos a Él

donativos y eso nos prepara para hacer Tefilá” este pobre necesitado que nada tiene, sin dudas que ayudarlo nos predispone de la mejor manera para la Tefilá. Ya dijeron nuestros sabios (Baba Batrá 10.) de la importancia de dar Tzedaká antes de la Tefilá, como lo dice el versículo del Tehilím (17, 16) “Yo con caridad veré tu rostro”. Con esto podemos comprender correctamente el sentido de los versículos del siguiente modo; “Tomad para mí donativos” esa caridad que yo les pido entréguelas al pobre que el también representa la imagen de HaShem como dice (Bereshit 9, 6) “Con la Imagen de Di”s creo al hombre” y cuando él golpea la puerta pidiendo ayuda es la imagen de HaShem que pide y al darle cumplimos con “Tomad para mí donativos” recién después llega “Harán para mí un Mishkán” refiriéndose a la Tefilá – plegarias.

Podemos agregar que el pobre representa a HaShem utilizando la “Guematria, suma de letras, Adam-hombre suma cuarenta y cinco, y el nombre de HaShem de acuerdo al Zohar sumando el valor de cada letra desplegado (ej. Iod vale diez pero desplegado llega a veinte ya que la letra Iod se conforma con las letras Iod Vav y Dalet lo mismo con las demás letras del Sagrado nombre) agregando un uno que representa la sumatoria de las letras, también suma cuarenta y cinco. Entonces cuando el necesitado extiende la mano es la mano de HaShem la que nos pide “Tomad para mí donativos”. Si sabemos dar entonces ya estamos preparados para construir la casa de HaShem para Torá y Tefilá.

Con esta explicación se comprende porque HaShem pidió los donativos para el Mishkán, y no los demandó con una orden, HaShem se quiso asemejar al pobre cuando pide, para que cuando demos nuestro corazón se prepare para ser digno de construir el sagrado Mishkán. Eso aún lo podemos hacer, dando caridad para luego estudiar y rezar con santidad convirtiendo nuestro propio ser en el Mishkán de HaShem.

### Cuida tu Lengua

#### Ni toda la página alcanzaría...

Como se equivocan algunas personas dejándose llevar por la curiosidad, pidiendo que les revelen que es lo que habló tal o cual de ellos aunque esto no les sirve de nada, y cuando consiguen la información la reciben como verdad absoluta. Lamentablemente debemos decir que el daño y perjuicio, además de la lista de pecados que esto ocasiona sería tan larga que precisaríamos varias páginas para detallarla.

### Rabbi Eliezer de Ávila Zia”a

Rabbi Eliezer de Ávila Zia”a, Rab de la ciudad de Rabat, Marruecos, Miembro de una prestigiosa familia de Jajamim y grandes escritores, era hijo de la hermana de Rabbi Jaim ben Atar Zia”a. Cuentan que cuando tenía siete años, su sagrado tío Rabbi Jaim el “Or HaJaim” vino a visitarlos, al ver que el niño no estaba le preguntó a la madre donde estaba, ella le indicó que por allí jugando. El tío salió a buscarlo y de pronto ve que el chico estaba dentro de un cuarto saltando arriba de las sillas y mesas, sorprendido le dijo: Siempre que vengo te encuentro tranquilo estudiando ¿Qué te pasa hoy? Avergonzado respondió, La verdad es que hace mucho el Ietzer Hará (mal instinto) intenta arrasarme a las calles para hacer travesuras con los chicos de mi edad, al ver que ya casi no podía contenerme, decidí darle el gusto, pero las condiciones y el lugar lo decidí yo, cuentan que el Or HaJaim disfrutó ese día de aquella respuesta.

Rabbi Jaim Iosef David Azulay “el Jida” Zia”a en su libro “Shem HaGuedolim” calificó a Rabbi Eliezer de Ávila como sagaz y dedicado. Escribe: Escuché de gente digna, de los grandes Rabinos de oriente y de todos sus alumnos, sobre la dedicación y esmero que Rabbi Eliezer volcaba en su estudio de Torá, tal era su entrega que casi no dormía, vivió intensamente estudiando Torá hasta los jóvenes cuarenta y siete años, edad en la que su alma descansó en paz. Su yerno escribe en el prólogo de su libro, todos los días de su vida dirigió sus pasos únicamente hacia las puertas del Bet Hamidrash, permaneciendo allí desde la salida del sol hasta la pesada oscuridad de la noche.

Fundó una Ieshiba en Rabat, la cual dirigió y donde enseñó a grandes sabios que llegaban de todas partes para aprender Torá en profundidad. Su gran anhelo era descubrir junto a sus alumnos tesoros del mar de la Torá. Cuando le tocaba dictaminar un fallo Halájico lo hacía de manera corta y concisa para no quitar de su preciado tiempo de estudio. El mismo escribe: “Muy poco de lo mucho que tenía he escrito ya que no dispongo de tiempo y el poco que tengo lo dedico al Bet Midrash, y si todo lo que hay en mi corazón quisiera volcarlo con tinta sobre papel debería sacrificar el estudio con mis alumnos y no estoy dispuesto”.

Los sabios de Marraquesh cuentan que cuando se les presentaba alguna complicación que no les permitía comprender el estudio, decían, “Traigan el libro de nuestro Maharsha para ver su explicación”, el sentido de esta frase está relacionado con la siguiente historia: Una vez cuando Rabbi Eliezer era pequeño se le complicó la comprensión de un Meharsha, tan grande fue su angustia que se puso a llorar. En ese momento ingresó un anciano, le pregunto –“¿A qué se debe tú llanto?”, él pensó que el hombre no podría ayudarlo pero ante la insistencia le dijo cuál era su problema. Sorprendentemente el anciano le explicó todo a la perfección y apenas concluyó desapareció. Esa misma noche se le apareció en el sueño y le dijo que era el Maharsha y lo enviaron del cielo como premio por su esmero en el estudio.

Toda su vida tuvo la férrea voluntad de vivir en Ierushalaim pero nunca lo logró.

Rabbi Eliezer Zia”a falleció a los cuarenta y siete años una mañana de Shabat, el tres de Adar- 5521.

### “Tomen para mi donaciones” (Sh. 25, 2)

El Gaón Mahara”m Shapira Ztz”l de Lublin explicó que valor y sentido tiene la plata en la vida de las personas.

Para los justos el dinero es importante ya que con él se puede ayudar a salvar vidas, mantener familias, construir Ieshivot, difundir Torá etc... Cosas que con el cuerpo y la fuerza solamente no se consiguen.

En cambio hay personas egoístas que malgastan su fortuna solo para placeres para su cuerpo. Ellos poseen dinero pero no saben las cosas de valor eterno que con él se pueden hacer.

### “Harás un Kapóret- tapa del arca, de oro puro” (Sh. 25, 17)

Rabbi Abraham Saba Ztz”l escribe en su libro “Tzror Hamor”: El Kapóret se llamaba así ya que hacía Kapará, expiación para todas las generaciones.

Además el Kapóret cubría las Tablas de la Ley y sobre él había dos ángeles en forma de niños ya que ellos fueron designados garantes de nuestro pueblo. Por eso cuando ellos estudian brindan protección a todo el pueblo, logrando que se anule cualquier mal decreto, como está escrito en el Tehilím “De la boca de los infantes y lactantes has cimentado tu fortaleza”

### “Pondrás sobre la mesa el pan de las caras, frente a mí siempre” (Sh. 25, 30)

El talmud (Menajot 96.) cuenta que cuando llegaban los peregrinos en las fiestas, los Cohanim alzaban los panes y todos podían ver como aun el mismo estaba humeante. Rabbi Yehoshua cuenta que ese era uno de los milagros que sucedían en el Bet Hamikdash.

El Dibré Mordejai dice –“De esto se debe aprender como servir a HaShem irradiando entusiasmo y calor en nuestros actos”.

### “El Mishkán lo harás de diez cortinas” (Sh. 26, 1)

El Or HaJaim HaKadosh dice que las diez cortinas representan a las diez frases con las cuales HaShem creó el mundo, ya que el Mishkán representa al universo. También es un mérito para el pueblo de Israel que son ellos quienes dieron sentido a la creación.

Además la Mitzvá era que las cortinas de carneros y las de lino estén colocadas de manera que con su número representen el nombre de HaShem.

## Hombres De Fe

### Relatos sobre los Tzadikim de la Familia Pinto

Rabbi Mordejai Kanfo era muy allegado a Rabbi Moshé Aharón Pinto. Una vez estaba su padre, Rabbi Iosef Kanfo, en la ciudad de Casablanca comerciando, lo encontró Rabbi Iehuda Pinto Ztz”l, hijo de Rabbi Jaim Pinto Hakatan Zia”a, le dijo: -“Debes regresar a Túnez ya que acaba de suceder un gran milagro con tu hijo Mordejai”.

Siguió la indicación del Tzadik y al llegar preguntó por toda su familia. Le respondieron -“Ahora todo está bien”, “Ayer ocurrió un milagro con tu hijo Mordejai, un autobús retrocediendo lo pasó por arriba pero gracias a HaShem las ruedas del pesado vehículo no lo dañaron”; al cotejar la hora coincidía exactamente con el momento que se encontró con el Tzadik Hameluba”n.

### Haciendo buenas inversiones

“Tomarán para mi donativos, de todo hombre que regale su corazón” (Sh. 25, 2)

Con gran claridad explica cómo funciona la Mitzvá de Tzedaká el libro del “Bet Haleví” del Gaón Rabbí Iosef Dov Haleví Solovaichik Ztz”l diciendo: la persona posee únicamente aquel dinero que dio en caridad y aunque alguien tenga mucha plata no debe sentir y creer que le pertenece, debe saber que en verdad es solamente un depositario, ya que todo le pertenece a HaShem.

Esta misma idea aparece en el Talmud (Baba Batra 11.), con el rey Munbaz quien repartió todos sus tesoros y los de sus antepasados durante los años de hambruna. Vinieron sus hermanos y familiares y dijeron –“Tus padres acumularon riquezas aumentando los tesoros de sus ancestros ¿Y tú vienes y las despilfarras?” les respondió –“Mis padres acumulaban aquí en la tierra, yo guardo en el cielo, como está dicho “La verdad de la tierra florece y la caridad desde el cielo observa”. Ellos guardaron donde la mano tiene acceso y donde yo guarde las riquezas no, como está dicho “Caridad y justicia se resguardan en tu trono”. Donde ellos la guardaron no produce frutos pero donde yo la deposité sí, como dice “Decidle al caritativo que el fruto de su accionar recibirá”. Mis antepasados acumularon dinero y yo atesoré almas, basándose en el versículo que dice “El fruto de la caridad es el árbol de la vida y quien toma las almas es el sabio”; ellos se preocuparon en acumular para que otros la disfruten y lo que yo guarde es para mí, está escrito “Y para ti será la Tzedaká”; lo de ellos es apenas para este mundo y lo mío es para la eternidad, como dice “Irás delante de ti la caridad y el honor de HaShem te recibirá”.

El Rey Munbaz sabía muy bien donde poner a resguardo todos sus tesoros y como es la mejor manera que perduren para él por siempre. Debemos aprender entonces que la mejor inversión para hacer con nuestro dinero, para que nos rinda y nunca se agote nuestro capital es hacer Tzedaká, dar caridad es garantizar nuestro dinero.

Por eso la Torá nos dice “Tomen para mí caridad” y no “Den”, ya que al dar Tzedaká en lugar de dar estamos tomando para nosotros.

El Gaón Rabbí Iosef Jaim autor del “Ben Ish Jai” cuenta que una vez el Rey de España le preguntó a Don Isaac Abarbanel, “¿A cuánto asciende tu fortuna?” Don Isaac le respondió, “cien mil monedas”. El Rey enfurecido le dijo “¿Cómo te atreves a mentirme así?, solamente tu casa vale quinientos mil”, Don Isaac le aclaró, “Todas las cosas que tengo, como la casa o el dinero que poseo en mis manos, puede perderse en un santiamén, la casa se puede quemar, el dinero se puede perder o me lo pueden robar, nadie me asegura que aún lo tenga, el único valor que poseo sin dudas es aquel que di en Tzedaká, esos son los cien mil que me referí.

Un claro ejemplo para comprender esto es el cuanto de un padre que le pregunta a su hijo, “Si en el techo de nuestra casa se pararon diez aves y un cazador dispara su rifle matando a cuatro de ellas ¿Cuántos pájaros quedaron?” el hijo, que para las matemáticas era brillante le respondió, “Seis”. El padre con una sonrisa entre sus labios le dijo, “Te equivocas, en el techo quedaron solamente cuatro, las demás apenas oyeron los disparos volaron”.

Así es con el dinero y las riquezas hoy los puede tener en su mano y parece que son de él pero, Di”s no lo permita, toda su fortuna se puede volar, lo único que seguirá siempre con él es el dinero que dedicó a la caridad.

Rabbí Moshé Londinski Ztz”l tenía una visión muy particular de cómo interpretar la acumulación de riqueza. Él decía HaShem hace al rico depositario del dinero de los pobres y él debe administrarlo repartiéndolo. Significa entonces que el dinero que posee el rico en

realidad es de los pobres, y cuando vienen y piden, lo que reclaman es que se les devuelva lo que les pertenece, pero lamentablemente el deudor en lugar de pagar como corresponde, devuelve el dinero de a monedas en infinitas cuotas.

### Sólo por amor al cielo

HaShem luego de que nos pide donaciones nos dice algo más, “Eso que tú das, debes hacerlo por mí”; de nada sirve la caridad si esta es dada para engordar el orgullo de quien la da.

Rabbí Iosef de Ostrah Ztz”l contaba un bello ejemplo para describir a quien da Tzedaká pensando en que él es el gran personaje. Decía: Si un Iehudí quiere construir un Bet Hakeneset pero no es ni arquitecto, ni constructor ni albañil, lo que debe hacer es contratar gente para que se lo construya. Cuando la obra está terminada, a nadie se le ocurriría pensar que el mérito o el nombre del lugar lo lleve el obrero, sin dudas ellos fueron simplemente emisarios; lo mismo sucede con la Tzedaká, quien da y reparte no es el dueño sino un simple mensajero del dueño real de todo, HaShem, y si está buscando que lo honren o alaben y para eso da caridad, ella no tiene ningún valor, la manera correcta de dar es pensando que simplemente está cumpliendo el mandato de HaShem para hacer su voluntad, por eso nos dice en el versículo “Tomen para mí caridad”.

### De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro Rabbí David Hananiá Pinto Shelit

### Renovar cada día el entusiasmo

“Piel de carneros rojizos, pieles de \*Tejashim y maderas de cedro” (Shemot 25, 5)

Dijo Rabbí Meir: El Tajash que utilizó Moshé, era una criatura particular, la cual no pudieron los sabios clasificar ni como animal silvestre ni cómo doméstico, se sabe que tenía un solo cuerno en medio de su frente. El Talmud (Shabat 28:) cuenta que apareció especialmente durante la construcción del Mishkán y luego desapareció, También en el Yerushalmi (Shabat 2, 3) dice textualmente un animal puro creó HaShem para Moshé en el desierto y luego que construyó el Mishkán, lo retiró.

Escuché de El Gaón Rabbí Jaim Volkin Shlita que se preguntaba ¿Qué necesidad había de crear una criatura especial, acaso faltan animales con pieles y cueros bellos en el mundo?

También está lo que dijeron nuestros Jajamim: “El mundo no merece tener y utilizar el oro, fue descubierto especialmente para embellecer el Mishkán y el Bet Hamikdash. Lo mismo que la madera del cedro, ambas cosas luego de cumplida su función debieron desaparecer.

Me surge entonces la pregunta ¿Por qué el Tajash desapareció y el oro con el cedro no?

La respuesta es la siguiente: HaShem le indico a Moshé construir el santuario, para que nosotros aprendamos de cómo se lo debe servir a HaShem y para que tengamos un lugar a donde ir siempre para estar cerca de Él, ya que la Torá que se estudia dentro del santuario es la que perdura como dice el Yerushalmi (Berajot 5, 1) “Hay un pacto, quien se esfuerza para estudiar en el Bet Hamidrash, lo aprendido no lo olvidará fácilmente”. También las Tefilot deben rezarse en el Bet Hakeneset como dice en el Talmud (Berajot 6, 1) “Las plegarias del hombre son oídas únicamente si se hacen en el Bet Hakeneset” como dice el versículo “Para oír el canto y la plegaria” Rashi explicó que donde a HaShem le cantan y alaban (en el Bet Hakeneset) allí se debe rezar.

Por eso HaShem hizo una nueva criatura, para la construcción del Mishkán, para que nosotros hagamos como Él, evitando caer en la rutina, lo cual nos quita nos quita la emoción, por eso debemos renovarnos cada día, para servirlo con el mismo entusiasmo del primer día.

\*Tajash, animal de piel colorida, parecido a un tejón.